

BOSQUE A LA MEMORIA

EDUARD MAURICIO CAMACHO PINEDA

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
INSTITUTO DE PROYECCIÓN Y EDUCACIÓN A DISTANCIA
PROGRAMA DE ARTES PLÁSTICAS
BUCARAMANGA**

2021

BOSQUE A LA MEMORIA

EDUARD MAURICIO CAMACHO PINEDA

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TITULO DE
MAESTRO EN ARTES PLÁSTICAS**

Director:

LINA MARÍA QUINTERO FORERO

MAESTRA EN ARTES PLÁSTICAS

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
INSTITUTO DE PROYECCIÓN Y EDUCACIÓN A DISTANCIA
PROGRAMA DE ARTES PLÁSTICAS
BUCARAMANGA**

2021

DEDICATORIA

A mi familia, con quienes crecí en una casa en el campo donde se forjaron recuerdos y experiencias vinculadas a la tierra, esa que me arropó y abrazó mi hogar y la que dio la oportunidad de reflexionar como un acto de memoria. A mi mamá quien cultivó en mí la nobleza y bondad permitiendo que libremente creciera y me formara como el hombre que soy hoy en día.

AGRADECIMIENTOS

A todas las personas que coincidieron conmigo a lo largo de mi carrera y que me ayudaron en momentos de dificultad, a todos aquellos que creyeron en mí y en mis capacidades incluso cuando yo no las veía.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
1. EN BUSCA DE LA MEMORIA	13
1.1. DE LA CASA AL BOSQUE Y DEL BOSQUE A LA CASA	15
1.2. EL RECUERDO HABITADO.....	18
1.3. LA CASA QUE NO ES CASA, PERO SI LO ES	21
2. BOSQUE, MÁS QUE ÁRBOLES	25
2.1. EL ÁRBOL RELICARIO	26
2.2. MUCHAS PIEZAS UN BOSQUE	32
3. EL BOSQUE QUE GERMINA.....	36
3.1. PODANDO LA SIEMBRA PRESERVANDO RECUERDOS	36
3.2. LOS SIETE GRANDES ARBOLES	42
3.3. EL BOSQUE INSTALADO	47
4. CONCLUSIONES	50
5.BIBLIOGRAFÍA	52

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Casa de Madera	13
Figura 2. La naturaleza tomando parte de la casa	17
Figura 3. Detalle de ventana y repisa en casa abandonada.	19
Figura 4. Detalle de puerta en casa abandonada	20
Figura 5. Primer Boceto	23
Figura 6. Boceto de posible intervención con dibujo	26
Figura 7. EVNI	28
Figura 8. Cajon.	29
Figura 9. Geografía del abandono, Pieza en sala.	30
Figura 10. Boceto pieza individual.	31
Figura 11. Bejuco de guiche, material vegetal.	32
Figura 12. BAUCIS	33
Figura 13. La Casa Viuda	34
Figura 14. Recorrido por casas en escombros	35
Figura 15. Ventana metálica encontrada	37
Figura 16. Proceso Pieza a partir de vigas	38
Figura 17. Uso de rafia en las piezas de madera	39
Figura 18. Piezas terminadas a partir de vigas	40
Figura 19. Montaje de pieza principal	41
Figura 20. Pieza 1	42

Figura 21. Intervención con dibujo sobre pieza 1	43
Figura 22. Pieza 2	44
Figura 23. Pieza 3	45
Figura 24. Pieza 4	45
Figura 25. Piezas 5 y 7	46
Figura 26. Pieza 6	47
Figura 27. Montaje en sala	47
Figura 28 y 29 Proceso montaje en sala	48

RESUMEN

TÍTULO: BOSQUE A LA MEMORIA*

AUTOR: EDUARD MAURICIO CAMACHO PINEDA **

PALABRAS CLAVE: BOSQUE, CASA, INSTALACIÓN, MEMORIA, POETICA.

DESCRIPCIÓN:

Partiendo de la importancia de la casa como espacio físico preexistente desde el que se funda la unidad social más básica e importante, la familia. Es allí, en este espacio donde se desarrollan los más importantes recuerdos para cualquier individuo y este aspecto se comparte, sin importar el tipo de vivienda, familia o experiencia personal. Luego, cuando la casa se destruye, esta sigue viva a partir de los recuerdos. Donde había antes una casa en mitad del campo, el bosque se abre paso y se adueña de los escombros. El presente proyecto se vale de estos elementos para a través del lenguaje plástico presentar una instalación que evoque la casa del artista, tomada por el bosque. Esto se logra con la intervención de ventanas, puertas, columnas y tabiques para proponer piezas tridimensionales, ensambladas y dibujadas. Se toma como objeto referente el árbol, pero se usa como insumo el escombros, articulándolos a través del dibujo. De esta manera se le propone al usuario un 'bosque' de piezas que forman una casa imaginada, derrumbada; pero viva desde la memoria, así al ser transitada por los usuarios en la sala de exposiciones, completan la casa con su propio imaginario, puedan conectarse y tener su propia evocación, leyendo recuerdos y aportando desde los suyos.

*Trabajo de grado

** Instituto De Proyección Y Educación A Distancia. Escuela de Artes Plásticas. Director: Lina María Quintero Forero. Maestra En Artes Plásticas

ABSTRACT

TITLE: BOSQUE A LA MEMORIA*

AUTHOR: EDUARD MAURICIO CAMACHO PINEDA **

KEY WORDS: FOREST, HOUSE, INSTALLATION, MEMORY, POETIC.

DESCRIPTION:

Starting from the importance of the house as a perishable physical space from which the most basic and important social unit, the family, is founded. It is there, in this space, where the most important memories for any individual are developed and this aspect is shared, regardless of the type of home, family, or personal experience. Then, when the house is destroyed, it lives on from the memories. Where there used to be a house in the middle of the field, the forest breaks through and takes over the rubble. The present project uses these elements to present an installation that evokes the artist's house, taken by the forest, through the plastic language. This is achieved with the intervention of windows, doors, columns, and partition walls to propose three-dimensional pieces, assembled and drawn. The tree is taken as a reference object, but the rubble is used as an input, articulating them through the drawing. In this way, a 'forest' of pieces that form an imagined, collapsed house is proposed to the user; but lives from memory, so when the users walk through the exhibition hall, they complete the house with their own imagination, they can connect and have their own evocation, reading memories and contributing from their own.

*Degree work

** Instituto De Proyección Y Educación A Distancia. Escuela de Artes Plásticas. Director: Lina María Quintero Forero. Maestra En Artes Plásticas

INTRODUCCIÓN

Bosque a la memoria es un trabajo artístico que surge del interés personal por los espacios abandonados, en este caso, la casa con sus significados propios, como espacio habitable, protector y perecedero: “En toda casa la relación de las presencias arquitectónicas materializa un campo de valores, referido en última instancia a los elementos específicos que delimitan el espacio: muros, techos, puertas, ventanas, piso, etc.”¹ Estos componentes hacen de la casa el lugar propicio para la acumulación de experiencias, el aislamiento del ruido exterior y su longevidad por medio de los recuerdos de las moradas habitadas que han desaparecido.

Por medio de una propuesta tridimensional, se busca materializar vestigios de los recuerdos que hacen de la casa no solo un espacio material, sino un concepto. Para ello, se parte de la contemplación de las moradas habitadas y de sus escombros, como puente para descubrir y formalizar piezas artísticas, elaboradas con materiales de los lugares desaparecidos; evocando poéticamente su presencia.

Para el desarrollo de este proyecto se parte del acercamiento personal del artista a la temática durante su proceso académico, allí se evidencia el interés recurrente por los espacios abandonados y la atmósfera poética que estos generan. Por medio de visitas a estos espacios; que en algún momento fueron habitados por el autor, se ha estudiado la forma, el objeto, el espacio; generando un encuentro entre el recuerdo y la instalación. En esta propuesta se sintetiza mucho de ese camino

¹ GARCIA, Alejandro. Vivienda, familia, identidad. La casa como prolongación de las relaciones humanas. Monterrey: Trayectorias, vol. VII, núm. 17, enero-abril, 2005, pp. 43-56.

académico, esperando presentar una propuesta plástica que facilite una remembranza por parte del espectador, un usuario del espacio en la sala.

En el transcurso de este documento se evidencia el proceso para generar piezas artísticas tridimensionales, que se articulen en una propuesta instalativa, valiéndose de referentes formales y conceptuales para lograr los objetivos que se plantearon en la génesis de este proyecto. Se comparte por medio de tres capítulos, el proceso de elaboración de las piezas, desde las ideas y bocetos iniciales, evidenciando el uso de diversos materiales artificiales y naturales, casa y entorno, hasta la pieza final, que materializa la teoría del documento. Del mismo modo se hacen públicas las conclusiones del proyecto donde se resumen los aprendizajes y resultados de esta propuesta artística. Los capítulos que abordarán son:

En busca de la Memoria, en este primer capítulo se plantea el concepto de casa usado en el proyecto y como este se relaciona con la memoria a través de los objetos en el ámbito instalativo. La casa es la protagonista en este proyecto y todo lo que significa para el artista es necesario sentarlo a través de la exploración de fuentes y experiencias previas. Por otro lado, hay una relación que se propone entre la casa y el bosque, primero como metáfora de la presente propuesta; pero también como una reflexión sobre la relación que el hombre y sus proyectos tienen con el entorno y la naturaleza.

Bosque, más que árboles, en este segundo capítulo, se presentan los procesos técnicos a partir del objeto encontrado en las casas rurales abandonadas hasta proponerlos como dispositivos. La metáfora del bosque relaciona naturaleza con lo humano, pero también termina generando una relación de materiales. Para esta fase del proyecto hay una reflexión sobre la instalación y como el abordaje desde lo inmersivo permitirá al usuario relacionarse con los dispositivos. El árbol es una

categoría para cada objeto dentro de la instalación y se le confiere la habilidad de detonar recuerdos, guardarlos a través de la universalidad de ciertos objetos y ambientes.

El bosque que Germina, finalmente en el tercer capítulo, se describen las piezas, sus intenciones y las indicaciones de instalación en sala. Este es el resultado de editar los materiales, usarlos según el desarrollo de la propuesta en términos de bocetos, experimentación y composición de la instalación. Al final se obtienen siete piezas, a las que se le confieren el título de grandes árboles, dispositivitos de la instalación.

1. EN BUSCA DE LA MEMORIA

“La casa es nuestro rincón del mundo, nuestro primer universo, es realmente un cosmos, los recuerdos del mundo exterior no tendrán nunca la misma tonalidad que los recuerdos de la casa, porque los recuerdos de las antiguas moradas se reviven como ensueños, las moradas del pasado son en nosotros imperecederas.”² Si el hogar se constituye a través de la casa, como ese primer espacio al que llamamos nuestro, es entonces según la reflexión de Gastón Bachelard un contenedor de recuerdos y de memorias que aún al abandonar el lugar permanecen y se pueden despertar a través de los objetos y de los espacios en sí mismos.

Figura 1. Casa de Madera



Es mi caso personal, al pasar por los terrenos que circundan la casa de mi familia en una zona rural, se vienen a mí recuerdos. Donde hoy solo hay campos verdes

² BACHELARD, Gaston, La poética del espacio Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica 2005

antes se alzaban casas, de vez en cuando se alcanza a distinguir entre la hierba antiguos muros, puertas caídas, en general escombros que la naturaleza ha tomado para sí. Pasar por estos lugares no solo evoca la casa, evoca lo que viví en estos espacios con otras personas, etapas de mi vida. Al querer describir los recuerdos, sensaciones o retratar estos espacios se quedan cortas las descripciones; sin embargo, desde el arte surgen caminos para hacerlo, claro, esto viene acompañado de preguntas sobre la técnica para lograrlo.

Como artista busco entonces acercar al espectador a una sensación de recorrido por los espacios que hemos habitado, desde la recreación de mi experiencia personal; pero permitiéndole a los usuarios sentirse identificados en los espacios de sus propias experiencias. Esta búsqueda me plantea desde lo plástico el siguiente interrogante: ¿Cómo realizar una propuesta plástica tridimensional a partir de la contemplación de la casa y sus objetos, como lugar cargado de significado evocando la poética de los recuerdos?

La casa en sí misma es una instalación cargada de estética e identidad de quienes la habitan, de mi propio habitar. Hay un par de relaciones que surgen de manera inmediata y que busco explorar para dar respuesta a la pregunta. Por un lado, está la casa como lugar que evoca recuerdos; pero es un espacio que se vuelve efímero, que se destruye y se abandona; la naturaleza toma partido del espacio y lo recupera. He aquí la primera tensión entre la casa como lugar artificial, con el que se desea trabajar, y la naturaleza, que quiere desde el bosque llegar y tomar de nuevo lugar en ella.

1.1. DE LA CASA AL BOSQUE Y DEL BOSQUE A LA CASA

En el libro *Poética del espacio* por Gastón Bachelard la casa evoca un espacio íntimo, completamente cercano a su habitante. En un inicio la vida transcurre protegida, tibia y cuidada, propiciando las condiciones ideales para que el que la habita, genere recuerdos propios, recuerdos que son completamente diferentes a los recuerdos del exterior. En este sentido la casa se convierte naturalmente en un universo completamente nuestro en donde no solo nos protegemos del frío y de las amenazas exteriores, sino que también protege las ideas y los sueños de quien la habita y de lo que contiene en su interior. “El mundo llama al otro lado de mi puerta. La casa es uno de los mayores poderes de integración para los recuerdos.”³

Es así, como la casa se entiende no solo como el espacio físico delimitado y usado para dormir, sino que, al habitarla, nos protege de la influencia del mundo externo y nos permite mantener los sueños vivos en su interior. Cabe aclarar que también puede ocurrir lo contrario, convirtiéndose en un lugar que guarda infiernos familiares y no poder conectarse con la ayuda del exterior.

Bachelard también afirma que la casa es el pequeño espacio protegido donde el hombre construye su lugar de refugio, de cuidado y donde llena a través de la experiencia y el reposo las memorias que le formaran a él, a sus generaciones. Podemos imaginar una relación entre el interior de la casa y lo exterior. El bosque representa en esta propuesta aquel exterior, aquello de lo que el hombre quiere protegerse, entonces surge una tensión entre ambos espacios. El hombre ataca al bosque para abrirse paso en él y de esta forma hacer un refugio donde sus peligros e intemperies no lo alcancen. El bosque trata de recuperar su espacio ante cualquier

³ Ibid.

abandono del hombre. Este bosque se escala a todo aquello que está afuera, la selva de concreto que es la ciudad o lo rudo que es el mundo son otras maneras de entender este 'bosque'.

Entendiendo el arte como el espacio de la presentación; pero también de la representación, este nos permite acercarnos al concepto de bosque de manera literal: presentando árboles, o de manera figurativa: proponiendo elementos que puedan llegar a representarlo. Para ello partimos de la inspiración del texto de Italo Calvino: "...a través de boscajes, el que va a Baucis no consigue verla y ha llegado. Los finos zancos que se alzan del suelo a gran distancia uno de otro y se pierden entre las nubes, sostienen la ciudad... Tres hipótesis circulan sobre los habitantes de Baucis: que odian la tierra; que la respetan al punto de evitar todo contacto; que la aman tal como era antes de ellos."⁴ En esta visión hay bosque abajo y ciudad arriba. Lo que una vez fue bosque, es ciudad y lo que una vez fue ciudad se torna de nuevo bosque. Las tres teorías sobre cómo se relacionan los pobladores de esta ciudad con la naturaleza parten del mismo principio: la tierra volviendo a su causa sin la intervención humana; mientras los hombres solo observan.

⁴ CALVINO, Italo. Ciudades Invisibles. Einaudi. 1972.

Figura 2. La naturaleza tomando parte de la casa



Entonces podemos proponer un ciclo entre la casa (que representa toda construcción artificiosa y humana) y el bosque (que representa la naturaleza). Es un ciclo, al estilo de Baucis, de observación e intervención mutua; pero también de los valores exterior, interior, que podemos observar en cualquier relación ecosistémica. Si bien es el hombre el que interviene en el bosque y su paso puede ser altamente nocivo para él, a diferencia de otras criaturas, la casa del hombre no deja de diferenciarse mucho de las 'casas' de otros seres que habitan el bosque. Esta constituye una relación ecosistémica, el bosque como ecosistema es un hábitat donde los hombres implantan sus hogares, estos hogares son absorbidos por la maleza, plantas, árboles y todo se alza para quedar ruinas o solo memorias.

Por ello se proponen como arboles diferentes elementos que no lo son de manera literal, son objetos que representen esta relación y tensión entre lo artificial y lo natural, la mano del hombre y el retomar del bosque. Esta disposición la siento como un papel de lo universal desde el bosque y uno de lo particular desde la casa, por ello aquí se presenta otra tensión entre lo efímero de la casa, al pertenecer a un ciclo de uso, de habitar, y lo permanente de la experiencia en el lugar que se habitó, lo que evoca en los seres humanos a través del espacio y los objetos: la memoria.

1.2. EL RECUERDO HABITADO

Los recuerdos se constituyen como el principal insumo de la sociedad, estos surgen de las experiencias individuales, se comparten y transmiten de formas colectivas y se asientan como saber, conocimiento, sabiduría, tradición, cultura, memoria: “La memoria está, pues, íntimamente ligada al tiempo, pero concebido este no como el medio homogéneo y uniforme donde se desarrollan todos los fenómenos humanos, sino que incluye los espacios de la experiencia”⁵ A los individuos les suceden cosas en momentos determinados de sus vidas. Esta conexión entre el evento, como se vivió, el contexto en el que se vivió y como se percibió forman la memoria, el recuerdo. Puede que el ambiente en el que se vivió cambie; pero son los detalles los que persisten en nuestra memoria, no solo individual sino colectiva, evocarlos y traerlos de nuevo al presente. En lo que concierne a este proyecto la mirada se centra en el contexto; el momento, lugar, las relaciones con los objetos que vinculan lo que se vivió y que sirven como ancla, detonador de la experiencia pasada. La casa se debate entre no estar ya como se recuerda; pero al tiempo permitir recordar lo vivido a través de determinados objetos en ella.

⁵ BETANCOURT, Darío. Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. Bogotá. UPN, Universidad Pedagógica Nacional. 2004.

Figura 3. Detalle de ventana y repisa en casa abandonada.



Cuando Darío Betancourt nos menciona la vinculación del tiempo en la memoria, le otorga a la misma la posibilidad de la eternidad⁶, pues esta trasciende a la experiencia y puede volver a nosotros. Se revive de manera atemporal por medio de la evocación, que surge al acercarnos a un objeto o espacio trayendo a nosotros la sensación que se desarrolló con dichos objetos o los códigos que a través de ellos hemos establecido. En mi experiencia, al regresar a las ruinas de la casa de mi infancia, bastó ver el lindel de la puerta para recordar las muchas veces que pasé por el para entrar en ese espacio.

Ahora, en lo que respecta a la casa, Bachelard afirma que el individuo, como ser único con una casa que es enteramente suya en su mente, le es imposible entender

⁶ Ibid.

completamente la descripción del hogar de alguien más, es inevitable no evocar la casa propia cuando alguien más está tratando de relatar los recuerdos de su casa⁷. En este sentido los recuerdos de las moradas habitadas son propios, individuales, únicos e intransferibles al tiempo que permite volverlos universales al evocarlos con un detonador afín para la mayoría. Esto permite jugar desde lo plástico con la evocación de la casa de cada espectador o usuario a partir de la representación genérica de una casa, en este caso la del artista, la que fuese mi casa.

Figura 4. Detalle de puerta en casa abandonada



Ya es claro que desde lo material la casa es efímera, la casa es atacada por el tiempo y por el abandono; pero el carácter eterno del concepto hogar, que proporciona la casa, yace en los recuerdos. Esto se hace evidente en el capítulo El sentido de la Chozas de Poética del espacio: “Los recuerdos de las antiguas moradas se reviven como ensueños, las moradas del pasado son en nosotros

⁷ Ibid.

imperecederas”⁸. La casa del ahora desaparece; pero en la que vivimos permanece en nosotros al recordarla.

Hay entonces, en la casa como protagonista algo muy individual de cada usuario que se acerque a esta instalación, algo muy mío en este proyecto y al tiempo algo muy universal en la experiencia del habitar. Es un espacio físico y conceptual. De esta manera en este proyecto el concepto de casa se propone como “...un espacio de inscripción de la memoria colectiva, como soporte material de la vida comunitaria y como referente simbólico de la identidad colectiva”⁹ Este concepto sociológico que propone Aquiles Chihu, vincula la memoria y el desarrollo de la identidad a partir de lo que cada uno ve en su lugar llamado casa. Ahora surge un último elemento que genera tensión entre el espacio que se evoca y el espacio que se interviene para su evocación; ya que, al instalar la casa desde una mirada plástica, se usan referencias que no caigan en lo literal, ni de la representación de bosque; pero tampoco en la de casa.

1.3. LA CASA QUE NO ES CASA, PERO SI LO ES

La casa que se quiere evocar ya no existe, de ella solo hay escombros y se pretende con ella intervenir un espacio. Este espacio se inspira de mis recuerdos, esperando desde esta conexión proponer una poética que conecte con los recuerdos de quienes transiten la instalación. Hay una mirada estética que juega con la intervención de las partes y su relación con el todo: la casa, su mobiliario, ambientes, objetos, el bosque, su vegetación, sus árboles.

⁸ Ibid.

⁹ CHIHU, Aquiles (2002), Sociología de la identidad, México: UAM Iztapalapa–Miguel Ángel Porrúa.

Sintetizar todo esto a través de una propuesta plástica requiere de la poética: “La obra, por tanto, no se explica sólo en mimesis, que es un lenguaje de transporte, sino también, y esto es lo importante, a través del realismo mágico evocador y, en referencia al arte abstracto (una poética visual), ese reconocer, merced, a veces a una técnica cromática, donde en palabras de García Berrio se reconstruirá mediante un ‘simbolismo esencial’”¹⁰ Donde los símbolos no son usados de manera literal sino evocadora. La lectura de estos símbolos no se da solo en el plano visual, sino que extiende su valor a través del uso de la obra, es la experiencia a la que se somete al visitante de la instalación lo que le permite dialogar con su propia memoria para conectar con la del artista. El simbolismo esencial que cita Pedro Ruiz, podrá entenderse en esta propuesta como el que trasmite cada parte de la casa más allá de su pasado, más allá de la metáfora del bosque que forman todas las partes al extenderse en el espacio.

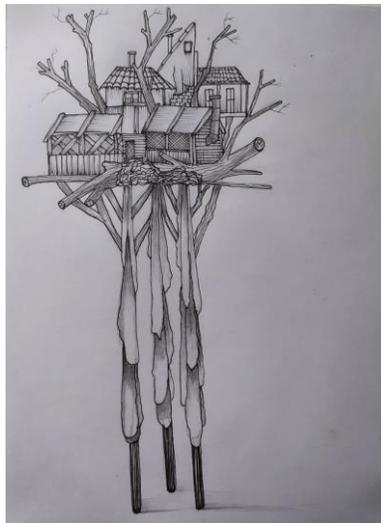
Este uso del espacio extendido a partir de los objetos con una composición que sale de lo escultórico para comprometerse con el espectador, y el uso que pueda hacerse del mismo, es la esencia de la instalación. La instalación artística como medio plástico es un término controvertido desde su propia concepción. Posee por tanto varios conceptos y acercamientos, sin embargo, podemos percibir algunos elementos en común para generar un marco de trabajo: “Es claro entonces que, cuando hablamos de instalaciones, estamos ubicados en un concepto abierto de arte, una modalidad contemporánea de la escultura, en la cual el espacio que contiene la obra tiene un papel protagónico”¹¹

¹⁰ RUIZ, Pedro. IMAGEN, OBRA Y MIRADA: TRATADISMO PLÁSTICO-POÉTICO. Universidad de Murcia.

¹¹ GUTIÉRREZ, Alba. La instalación en el arte contemporáneo colombiano. Universidad de Antioquia. 2008.

Hay una apertura a las nuevas formas del arte, tiene su origen en la escultura, luego es común que esté compuesta por piezas o dispositivos, hay una estrecha relación con el espacio, se expande, lo usa y por tanto obliga al espectador a que el tránsito por el espacio se torne en un uso de la obra. Esta es la descripción técnica de la presente propuesta. Cada pieza tiene un talante escultórico, pensada cada una como un dispositivo individual, pero a la vez conectado para ser transitado y generar la ilusión de un espacio contenido. El papel protagónico, como lo propone Alba Gutiérrez, es el espacio del bosque, de la casa. Es casa en conjunto, es bosque en fraccionado. Pero ambos son transitables y hacen del espectador un usuario.

Figura 5. Primer Boceto



Al inicio imaginé maquetas de casas en copas de reinterpretaciones arborícolas; pero sentía la necesidad de vincular más el rastro de mi propia casa y una propuesta donde el espacio encerrara de alguna manera al usuario y no solo le permitiera caminar entre los árboles. La búsqueda de partes de la casa entre los escombros sirvió para dar con estos objetos evocadores, por un lado, enmarcan el espacio como lo buscaba, lo llenan para hacer la representación de la casa; por el otro

plantean la posibilidad de relacionarse con el objeto único como un objeto cualquiera, por ejemplo, al tomar la ventana de mi casa campesina, y permitir al usuario ver a través de ella, quizás vea la casa de sus abuelos o en la que fue criado. El lugar se completa con la mirada del espectador.

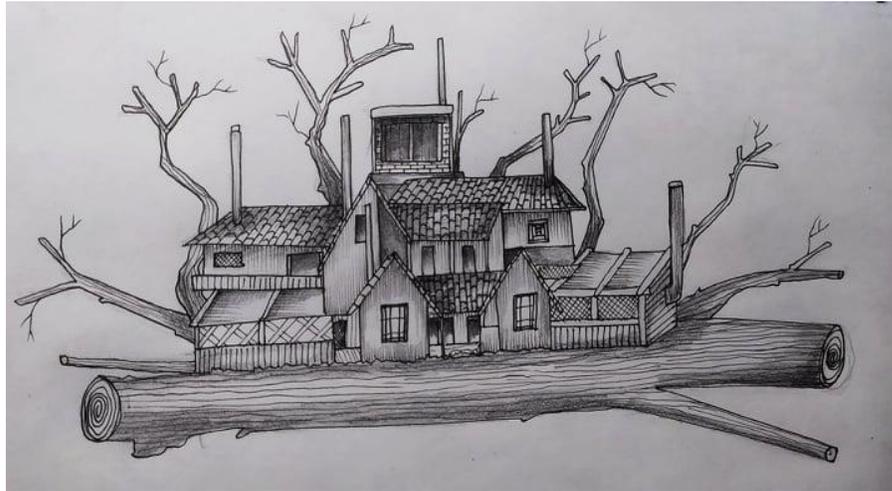
2. BOSQUE, MÁS QUE ÁRBOLES

El carácter metafórico que quiero darles a los dispositivos de la instalación va más allá de los árboles de un bosque. Hay una vinculación entre el objeto y la memoria. La casa está cargada de recuerdos y significados, lugar en el universo donde el hombre descansa, se protege del exterior y genera rutinas que se impregnan en él cotidiano. Sin embargo, cuando la casa se derrumba entonces ¿A dónde van estos recuerdos? ¿Qué lugar seguro les queda?

Es a través de la remembranza. Como ya lo he mencionado, refiriendo a Aquiles Chihu, esta remembranza no es solo individual, sino que se torna en colectiva: “...hay un vínculo entre el espacio social y la memoria colectiva: el cual se inscribe para dar lugar a la elaboración de un ‘proyecto’ a través de un conjunto de configuraciones (afectivo, estético, psicológico, etc.) y esto se inscribe perfectamente en el proyecto autoconstructivo de la casa”¹² esto apoya el concepto de casa más allá de los muros. Si la mirada del espectador completa el espacio es porque hay una memoria colectiva que completa los detalles que faltan a la imagen de casa que presento es esta propuesta instalativa.

¹² CERTEAU, Michel de, LUCE Girad y PIERRE Mayol (1999), La invención de lo cotidiano. 2. Habitar, cocinar, México: Universidad Iberoamericana - Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

Figura 6. Boceto de posible intervención con dibujo



Para construir este Bosque a la Memoria se hizo necesario buscar e intervenir cada una de las piezas de la instalación. Este bosque es desde luego una metáfora, donde cada árbol venía de la madera y volvía a ella, en ese tránsito dejaba tras de sí un objeto con memoria.

2.1. EL ÁRBOL RELICARIO

Los objetos en el contexto de la instalación se convierten en dispositivos “Meunier, entiende el concepto de dispositivo vinculando a diferentes dominios: espacial, temporal, afectivo, semiótico, relacional, cognitivo, presentando en su materialidad una cierta configuración del espacio y en el tiempo (es una cosa en la cual se entra, señala), así como una cierta composición semiótica”¹³ Las dinámicas del dispositivo requieren evocación, poética y reflexión. A través de los dispositivos de esta

¹³ VALESINI, Silvina. La instalación como dispositivo expositivo y comunicacional. Universidad Nacional de la Plata. 2010.

propuesta busco evocar un espacio por medio otro (como el de la casa en un momento de la memoria del espectador), con un lenguaje poético (como la imagen sobre la madera, la representación del árbol) y una invitación reflexiva desde lo cognitivo y emocional (al invitar al recorrido desde la evocación de la memoria).

Este dispositivo a gran escala se toma el espacio de la sala para bocetar desde lo tridimensional una casa, el usuario transitaría la casa, la podría circundar y atravesar, esto busca producir cuestionamientos sobre cuando se está adentro o afuera. Se ubica cada pieza como detonadores: puerta, ventanas, tablas a las que la naturaleza les ha ganado. Lo que se pretende detonar al buscar lo figurativo de cada parte es encontrar una asociación con el propio hogar del usuario y las memorias que pudiese tener de estos espacios.

Figura 7. EVNI



Fuente: Umberto Dattola <http://www.umbertodattola.it/contemporary-art-wood-sculptures/>

Artistas como Umberto Dattola y Carlos Hernández han explorado el objeto y su relación con la memoria, la forma como estos objetos intervenidos o reconfigurados en sus proporciones pueden proponer una narrativa de sus habitantes. Este mismo salto de lo figurativo a lo evocativo. Los cajones de Carlos Hernández en específico juegan con la memoria inalcanzable, como si dentro de si guardaran fotografías o recuerdos importantes de sus dueños que están lejos del alcance del espectador fisgón. El juego de la curiosidad es el que se desarrolla acá, el usuario recorre la pieza y se podría preguntar que hay dentro del cajón, si se puede abrir y si hay manera de acceder a él, también puede retomar la premisa del trabajo de Dattola sobre la naturaleza de los dueños de dichos muebles. Los dispositivos de mi Bosque

usan la curiosidad; pero pretendo que jueguen con la memoria. Me doy por bien servido si se plantea en los usuarios la duda sobre el origen de los objetos y si alcanzar a acceder a sus propios cajones de recuerdos.

Figura 8. Cajon.



Fuente: Carlos Hernández. Pieza de madera 230X40X50 CM

Sobre las piezas que sirven como relicario de la memoria, el primer acercamiento que ejecuté fue la pieza Geografía del abandono, esta fue un resultado de la exploración con materiales y texturas de las casas abandonadas. En este caso había una conexión entre el espacio y su transformación tras ser abandonado. La investigación previa, fue una toma de imágenes que sirvieron luego como material expositivo sobre los lugares abandonados, recreando la mirada que estos lugares podrían dar al exterior. Hay por tanto también una relación 'bidireccional' ya que al esperar que el usuario no solo observe, sino que cuestione el carácter de los objetos, entonces le otorga una voz que parece dialogar con sus propias

sensaciones. Los dispositivos guardan en su estética la intervención de la naturaleza para enfatizar este abandono.

Figura 9. Geografía del abandono, Pieza en sala.

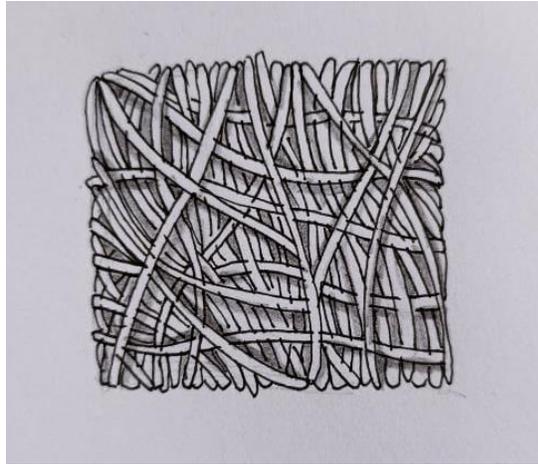


Fuente: CAMACHO, Eduard. Geografía del Abandono, Ensamble. Molagavita Santander. 2019.

La pieza resultante era una caja hecha con los restos de casas antiguas y en su interior yacía tierra que ya tenía pasto en germinación. Lo que guardaba en últimas este relicario era la tierra en si misma que vuelve a tomar control del espacio. Este antecedente me sirvió como vía para solucionar plásticamente cada pieza. Si bien no requería ser una caja, si había una relación entre lo artificial de la construcción, las tablas de los muros y vigas, con el elemento natural que reclama lo suyo. Los

objetos podían valerse de estos dos elementos: uno artificial y uno natural; uno dentro del otro, fuera o envolviéndose, relacionándose y por tanto manteniendo encerrada la memoria.

Figura 10. Boceto pieza individual.



La exploración de materiales me llevó a usar a modo de rafia el bejuco de guiche encontrado en el espacio de exploración, con él se proponen como dispositivos objetos intervenidos, atados y envueltos, como ocurrían con muchos muros y vigas donde la vegetación y el musgo crecía y los devoraba. Cada objeto es un 'árbol' del bosque y aporta como dispositivo para evocar una parte de la casa, actúan de manera individual y colectiva, formando la casa, el 'bosque'.

Figura 11. Bejuco de guiche, material vegetal.



2.2. MUCHAS PIEZAS UN BOSQUE

A partir de la descripción que hizo Italo Calvino de la ciudad de Baucis¹⁴ ya había desarrollado una propuesta plástica a partir de la pintura, en ella representaba esa ciudad donde lo que me llamaba la atención era la relación entre la naturaleza y la ciudad en sí misma, la dicotomía de si era los moradores hombres respetuosos que alzaron sus casas para dejar al bosque seguir siendo bosque o si era el bosque el que había alzado la ciudad para defenderse. Uno y otro parecían consumirse entre sí, sostenerse y aplastarse. Hay una relación de dos ambientes conformados por muchas piezas que en composición transmitían un solo concepto.

¹⁴ CALVINO, Italo. Op. Cit.

Figura 12. BAUCIS



Fuente: CAMACHO, Eduard. Pintura acrílica sobre madera. Museo de Arte Moderno de Bucaramanga MAMB

Busqué materiales y texturas en la zona rural donde había casas derrumbadas, abandonadas y reclamadas por la naturaleza, como con mi casa. Bajo el armazón de una casa abandonada noté objetos y partes estructurales claves, que habían sobrevivido al tiempo y que dan al espacio fácilmente un carácter de casa. Decidí usar un mobiliario esparcido de tal manera y configuración que tras la toma del espacio pudiese dar cuenta de una casa que se recorriera.

Figura 13. La Casa Viuda



Fuente: Doris Salcedo, instalación, 1994.

Como en la puesta instalativa de Doris Salcedo donde los muebles en su configuración hablan de casa sin ser casa, refieren a la memoria al solidificarla entre cemento. Entonces acá se retrata un momento de la sociedad colombiana a través de una imagen que se deambula. Al caminar por esta instalación se imagina uno dentro de la casa y cada mueble puede evocar relaciones personales de los usuarios. La presente propuesta busca recrear esta misma sensación de una casa sin ser una casa, ser mi casa y al tiempo ser cualquier casa, la casa que encapsula las memorias de sus usuarios.

Este recorrido lo hice, por ejemplo, por los escombros de una casa en el Km 21 vía principal Málaga/Bucaramanga. En cada espacio que visité pude realizar una selección de materiales para incluirlos en la elaboración de las piezas tridimensionales. En algunos casos realicé pruebas posteriores para seleccionar las que más se adecuaban a los propósitos de la instalación.

Figura 14. Recorrido por casas en escombros



El inventario que adquirí estuvo conformado por vigas redondas y rectas, marcos de ventanas, una ventana en buen estado, algunas varas y luego la misma naturaleza me dio en el recorrido el bejuco de guiche.

Es así como Bosque a la memoria nace como una propuesta artística que por medio de un grupo de piezas tridimensionales busca recrear las formas de los recuerdos de dos antiguas casas hoy en día abandonadas. Partiendo de la contemplación de los espacios, estas piezas están elaboradas con materiales propios del lugar, generando un espacio instalativo dotado de características físicas propias e imaginarias.

Dando así la posibilidad de compartir mi mirada sobre el lugar personal que ha sido derrumbado y de igual forma permitir al usuario transitar y completar la casa desecha en bosque en su propio hogar, a través de su propia memoria. La instalación sugiere recuerdos; pero se llena con las memorias de quienes la transiten.

3. EL BOSQUE QUE GERMINA

He caminado por lo que representa la casa y el papel que puedo darle como espacio para la memoria. Parte de mis recuerdos sobre lo que significa el espacio de mi casa, en un periodo específico de mi vida y los recuerdos que en él se gestaron. Se han consolidado los conceptos claves: casa, memoria, bosque; he seleccionado el tipo de técnica o acercamiento técnico en la propuesta artística, lo tridimensional en términos instalativos, con un usuario inmersivo.

Entonces el proceso transita por la exploración de materiales, insumos para los dispositivos y se fragua desde la bocetación, proyectando el carácter de las piezas, su intervención y como el espectador se relacionaría con estas para evaluar si se cumplen con los objetivos planteados en el proyecto. Hay un dialogo entre formas, intervención, textura, composición espacial y concepto. Todo esto es lo que da como resultado la instalación que aquí se presenta. Cada dispositivo germina y se constituye en un árbol que propone el bosque; el bosque que germina y cada vez que se instala vuelve a extenderse en la medida que los usuarios lo transiten.

3.1. PODANDO LA SIEMBRA PRESERVANDO RECUERDOS

La adquisición del material fue un proceso de doble poda, por un lado, me fue necesario tomar y cortar vigas, estructuras grandes para poder experimentar y manipularlas según se iba gestando el proyecto, y de otro lado, se hizo necesario determinar que piezas usar, por ejemplo, dentro de la búsqueda se halló el marco de una ventana metálica que fue remplazado por otra de madera.

Figura 15. Ventana metálica encontrada



La adquisición de los objetos me resultó muy emocionante, era como encontrar un tesoro en medio de los escombros; pero la poda requería poner en consideración un número razonable de piezas, no saturar la experiencia del usuario y al tiempo vincularlo con objetos con características más generales. La primera ventana hallada tenía unos valores estéticos de gran interés; pero al tiempo su nivel de detalle podría resultar tan particular que podría distanciar al usuario de relacionarse con la ventana como suya. A medida que se avanzó con las piezas también fue importante el carácter de la madera, sin buscarlo todos los objetos estaban hechos de madera, lo que ayudaba a la lectura del bosque y al tiempo le otorgaban un elemento en común. Acá empezaban a usarse los lineamientos poéticos y estéticos de los capítulos anteriores y el propio bosque seleccionaba sus árboles.

Figura 16. Proceso Pieza a partir de vigas



Las primeras piezas que se intervinieron, tuvieron su génesis en el proyecto Geografía del Abandono, se trabajó a partir de segmentos de vigas. Al principio se exploró con cada tipo de viga para evidenciar cual tendría mejor acabado; pero cada una al ser intervenida con el bejuco de guiche a modo de rafia, mostro diferencias. Quedaría la decisión de como ubicarlas en el contexto de la instalación.

Figura 17. Uso de rafia en las piezas de madera



La rafia envolvía las piezas como lo haría las plantas parásitas, el musgo o la hierba en el campo regresando la viga a su vida de tronco. La misma parecía poder usarse como una sola cuerda, pero lo cierto es que al añadir nuevos tramos de diferente longitud se asegura el envoltorio y le daba una estética diferente a cada parte de la pieza. La rafia otorga unos tonos ocres que son superpuestos por tonos grises y verdosos de hongo. A través del enrejado se observa la madera, la vetas de la misma dialogan con las líneas que forma la rafia. Hay por tanto una paleta de color en la pieza que los mismos dispositivos proponen sin necesidad de intervenirla cromáticamente.

Figura 18. Piezas terminadas a partir de vigas



Tras esta experimentación exitosa en los primeros dispositivos decidí intervenir todos los otros con la rafia. La pieza principal requirió de una estructura en sí misma. Me inspiré en los bocetos iniciales, donde una plataforma era sujeta por tres patas y sobre la plataforma hay un cubo de viga en el que intervine con dibujo. El dibujo vino a esta pieza, en parte por el papel vital que ha tenido en mi proceso artístico y en parte como un manifiesto literal de lo que es la casa, una pista al usuario sobre cómo habría lucido la casa antes de su abandono, tan genérica que pudiesen ver todas las casas en la que dibujé.

Figura 19. Montaje de pieza principal



3.2. LOS SIETE GRANDES ARBOLES

Una vez intervenidas todas las piezas encontradas, armadas y editadas surgieron los dispositivos. Siete dispositivos han sido el resultado de esta exploración y a continuación se describen cada uno. La pieza principal hace alusión a todo lo que hay en el interior de una casa y a la vez presenta una visión de su exterior. Sujetada por tres patas, la plataforma podría interpretarse como silla, mesa, comedor, cama; ya que todos estos muebles que encontramos en las casas se reducen a plataformas sostenidas por patas a diferentes alturas. Haciendo alusión al trabajo de Dattola y Hernández, el único mueble en el centro de la instalación se alza de manera no convencional.

Figura 20. Pieza 1



Sobre cada una de las caras del cubo en la parte superior, como si se tratase de un fruto de un árbol o la cría en un nido, están las caras de la fachada de una casa. Esta casa es una y ninguna. Como una especie de collage que nos permita

comprender donde inicia y donde acaba, podría ser entonces la fachada de cualquiera de las casas que conocemos y el usuario podría ver en el cubo el cómo debería ser por fuera la casa antes de haber sido abandonada. Podría ver una casa conocida o su propia casa, tener la sensación de familiaridad. La representación en dibujo de la casa también cumple el propósito de añadir una representación figurativa a la instalación, es la casa que se presenta en mitad del bosque. Como si esta fuera una y todas las casas de la ciudad de Baucis.

Figura 21. Intervención con dibujo sobre pieza 1



El segundo dispositivo surge de una ventana que hallé, con la cual sentí la importante necesidad de trabajar con un objeto que me transmitió un poderoso significado. La ventana es el elemento seguro entre el exterior e interior de la casa, se puede percibir lo que nos rodea salvaguardados aún por el hogar. Representa escape y al tiempo permite la entrada de luz y aire, luego hay un grado de control sobre la misma. La ventana entonces capturada por la vegetación se torna en una ventana sellada, lo que había al interior de la casa permanece en ella. De paso la

ventana me permite empezar a delimitar los muros de la casa y me inspiró una relación con otros dispositivos.

Este dispositivo requiere un tratamiento especial en la instalación, ya que es necesario que esté a la altura de una ventana real para que complete el concepto del muro y de la funcionalidad que le corresponde. Para ello esta pieza requiere que este suspendida al menos a 1,5 metros del piso.

Figura 22. Pieza 2



Los dispositivos 3 y 4 ya se han descrito en términos de su proceso y estética, que al compararlas con las otras piezas se nota una unidad en la textura y el color, da la impresión que toda la madera proviene de la misma fuente y aun así cada pieza guarda su propia coloración y su forma de relacionarse con la vegetación.

Figura 23. Pieza 3



Mientras el dispositivo 4 se propone en la instalación posado como en la Figura 24, para dar una sensación de poder ser cualquier objeto a la imaginación del usuario (desde un taburete, una viga, poste de luz al exterior de la casa o el tocón para cortar leña); la otra pieza cubica se propone suspendida en el aire para que se relacione con la ventana. La relación instalativa y plástica está en ver a través de la ventana la pieza de madera, de igual manera esta pieza es la parte de algo, una viga vertical u horizontal.

Figura 24. Pieza 4



Los dispositivos 5 y 7 se intervinieron a partir de marcos de madera, estos marcos ayudarán a delimitar los muros laterales de la casa y de igual manera trazan una línea de visión de ventana a ventana a través del espacio. Estas ventanas pueden leerse como tal o como marco de espejos, se plantea con ello al usuario un juego de ver a través de los marcos.

Figura 25. Piezas 5 y 7



El ultimo dispositivo del bosque se desarrolló a partir de un marco de puerta, con ella se completa la configuración de la línea de visión a través de la ventana y queda al cubo suspendido. Da cuenta de un punto de acceso para llegar a la pieza principal en el centro de la casa. Resultaría curioso captar a usuarios atravesando el marco para acceder a un espacio sin muros o circundando la casa entera al entenderla como un espacio delimitado por los objetos flotantes.

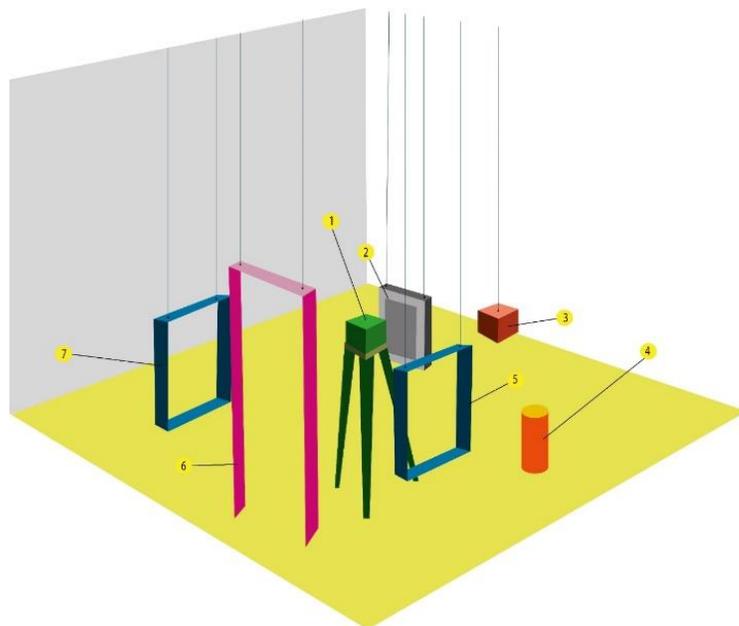
Figura 26. Pieza 6



3.3. EL BOSQUE INSTALADO

Para la puesta en sala se propone el siguiente esquema de montaje:

Figura 27. Montaje en sala



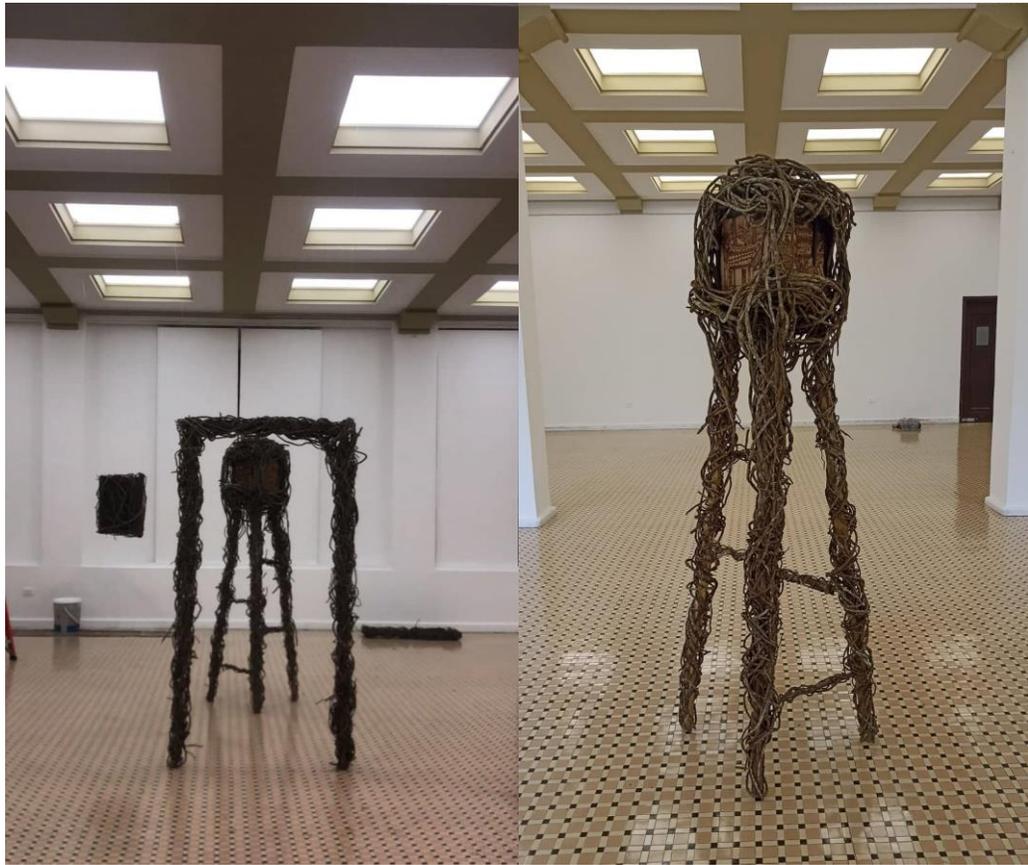
De ser posible con una disposición abierta, donde el plano amarillo que representa el espacio de la instalación, no riña con otros muros de la galería y permita al usuario transitarla desde cualquier punto de acceso.

El espacio se propone en términos generales cuadrado, con dos líneas de visión, un eje que va del marco de la puerta, pieza 6, pasando por la pieza principal, pieza 1, atravesando la ventana cerrada, pieza 2, y cayendo al cubo flotante en el patio, pieza 3.

La otra línea de visión está en el eje perpendicular al primero, atraviesa la pieza principal, pieza 1, desde un marco de ventana al otro, piezas 5 y 7. La pieza 4 se encuentra en una esquina, de preferencia a la derecha del marco de la puerta para afianzar la lectura del usuario que se plante frente a este marco teniendo una visión general.

Deseo permitir a los usuarios deambular por la instalación desde cualquier punto y en cualquier recorrido, el apoyo de iluminación en sala puede darse de manera cenital justo sobre cada pieza.

Así el bosque que germina, es un bosque instalado con siete grandes árboles, humildes, evocadores, que encierran y delimitan el bosque, que llaman al usuario a encontrar la casa dentro de sus copas, en su centro, aguardándoles para conectar con sus memorias, memorias de aquellos sitios a los que llamamos colectivamente hogar.



Figuras 28 y 29 Proceso de montaje de la instalación en sala

4. CONCLUSIONES

Al final de este camino, buscando un espacio personal que se había desvanecido, me permitió desarrollar una propuesta plástica tridimensional desde la contemplación de la casa y sus objetos, como lugar cargado de significado, evocando la poética de los recuerdos.

Este camino desde luego requirió investigar el concepto de casa y su relación estrecha con el habitante, con el fin de argumentar y consolidar la base conceptual del proyecto. Ya que mi experiencia personal como habitante de mi casa familiar difiere de la de cada usuario, se me hizo necesario entender las relaciones con el espacio de la casa para dar con una poética de lo universal en la memoria colectiva.

Al realizar las respectivas visitas a los escombros de las casas y desarrollar el ejercicio de contemplación, logré hacer encuentros afortunados con los materiales, escombros y soportes para dibujo e intervención. Al principio los bocetos y prototipos iban en una dirección, pero el mismo proyecto y los materiales me permitieron tomar decisiones sobre la mejor manera de intervenir las piezas encontradas, diseñando a su vez los dispositivos que respondieran a las necesidades comunicativas del proyecto.

La forma de presentarlo en sala expositiva se dio con la consolidación del mismo concepto de instalación. Esta misma técnica permitió aprender que es posible plantear imágenes metafóricas desde las propuestas instalativas. Que se pueden evocar referencias propias de los usuarios a partir de símbolos generales, en este caso la casa. La búsqueda de materiales e imágenes en la misma fuente de la inspiración permiten hacer de las propuestas plásticas más cercanas a lo que se

quiere evocar, en este caso al valerme de las partes de la casa en escombros me fue posible hacer una referencia más fuerte desde mi casa a la de cualquier otro.

Ahora sobre la instalación y el espectador se produce una relación, desde el transitar del mismo por entre las piezas, la mera observación, la forma como lo hace y como completa el espacio entre los dispositivos, se plantea de alguna manera un juego por medio de su propio recorrido. Cada pieza se torna en un dispositivo, una oportunidad de enganchar al usuario con la idea general de la propuesta.

La frase que ubica el hogar en cualquier lugar tiene una relevancia fuerte al concluir que cualquier lugar y sensación puede evocarse al adentrarse en la experiencia y sensaciones propias. Lo que se vuelve general nace de la experiencia particular que al compartirla se encuentra con lugares comunes, sensaciones similares.

Se encuentra una belleza en la toma por parte de la naturaleza de sus espacios. El bejuco de guiche se convirtió en la mano retocadora del espacio y al tiempo en una forma de preservar cada pieza de la propuesta.

El bosque germina y sin duda no solo guarda mis recuerdos personales, sino que se ha llenado de nuevos recuerdos en su propia génesis, la madera habla y ahora aposentada como árbol cada pieza espera a que sus usuarios vean en mi hogar abierto su propio hogar.

5.BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ, Contemplación. Ancilli, 1983, p. 472.

BACHELARD, Gaston, La poética del espacio Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica 2005

BAHNTJE, Myriam, BIADIU, Laura y LISCHINSKY, Silvina. DESPERTADORES DE LA MEMORIA Los objetos como soportes de la memoria. Bahía Blanca. Universidad Nacional del Sur. 2007.

BETANCOURT, Darío. Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. Bogotá. UPN, Universidad Pedagógica Nacional. 2004

CALVINO, Italo. Ciudades Invisibles. Einaudi. 1972.

CERTEAU, Michel de, LUCE Girad y PIERRE Mayol (1999), La invención de lo cotidiano. 2. Habitar, cocinar, México: Universidad Iberoamericana - Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

CHIHU, Aquiles (2002), Sociología de la identidad, México: UAM Iztapalapa–Miguel Ángel Porrúa.

GARCIA, Alejandro. Vivienda, familia, identidad. La casa como prolongación de las relaciones humanas. Monterrey: Trayectorias, vol. VII, núm. 17, enero-abril, 2005, pp. 43-56.

GUTIÉRREZ, Alba. La instalación en el arte contemporáneo colombiano. Universidad de Antioquia. 2008.

QUINTANILLA, Milena. Poética de la Arquitectura 2015.

RUIZ, Pedro. IMAGEN, OBRA Y MIRADA: TRATADISMO PLÁSTICO-POÉTICO. Universidad de Murcia.

SEEL, Martin. Estética del aparecer. Universidad de Cádiz. Katz. Buenos Aires. 2010.

VALESINI, Silvina. La instalación como dispositivo expositivo y comunicacional. Universidad Nacional de la Plata. 2010.

VICTORINO, Andrea. Bosques para las personas. Bogotá. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible Colombia. 2012.